

LA FORMACIÓN LABORAL EN LA SOCIEDAD NEOLIBERAL

EDUARDO RAFAEL AVILA RUMAYOR



contexto
educação

RESUMEN

Para unos la verdadera lógica que rige los sistemas educativos actuales radica en la subordinación de la escuela al sistema productivo. Para otros los sistemas educativos y su evolución constante son el resultado del equilibrio precario entre diferentes y a veces contradictorias demandas y exigencias sociales, entre las cuales la del sistema económico.

En este trabajo se abordan las incidencias que el modelo neoliberal implica para el campo educativo y la forma en que está siendo utilizada la escuela, a favor de las prácticas neoliberales. Especialmente lo relacionado con la preparación para el mundo del trabajo, donde bajo supuestas falacias de democratización y de rescate de la individualidad se persigue legitimar las nuevas formas de desigual distribución.

Palabras-clave: educación para el trabajo, globalización, neoliberalismo, desigualdad.

Aceito para publicação em outubro de 2001

A FORMAÇÃO LABORAL NA SOCIEDADE NEOLIBERAL

RESUMO: *Para uns, a verdadeira lógica que rege os sistemas educativos atuais radica na subordinação da escola ao sistema produtivo. Para outros, os sistemas educativos e sua evolução constante são o resultado do equilíbrio precário entre diferentes e, às vezes, contraditórias demandas e exigências sociais, entre as quais a do sistema econômico.*

Neste trabalho se abordam as incidências que o modelo neoliberal implica para o campo educativo e a forma que a escola está sendo utilizada em favor das práticas neoliberais. Especialmente o relacionado com a preparação para o mundo do trabalho, pela qual, sob supostas falácias de democratização e de resgate da individualidade, se busca legitimar as novas formas de desigual distribuição.

Palavras-chave: *educação para o trabalho, globalização, neoliberalismo, desigualdade.*

THE LABOUR FORMATION IN THE NEO LIBERAL SOCIETY

ABSTRACT: *For some a true logic governs the present educative systems resides in the subordination from the school to the productive system. For others the educative systems and their constant evolution are result of the precarious balance between different and sometimes contradictory demands and social exigencies, which one is the economic system.*

In this work the incidences that the neo liberal model implies for the educative field and the form in which it is being used the school, in favour of the neo liberal practices are approached. Specially the relationship with the preparation for the world of the work, where under supposed fallacies of democratization and rescue of the individuality it is pursue to legitimize the news forms of unequal distribution.

Keywords: *education for the work, globalization, neo-liberalism, inequality.*

INTRODUCCIÓN

En el empalme de los siglos XIX y XX encontramos tres modelos sociológicos que abordan la relación educación-trabajo y que repercuten, de manera directa, en el ámbito pedagógico. Ellos son: el modelo socioeconómico de Marx, la sociología funcionalista de E. Durkheim y la sociología educativa de J. Dewey.

Para Marx la educación es entendida en tres formas que conducirán inexorablemente al desarrollo de la personalidad: en primer lugar educación mental, relacionada con el conocimiento de las materias y los descubrimientos de las ciencias; en segundo lugar educación física que posibilitará el desarrollo armonioso del cuerpo; y en tercer lugar educación tecnológica, con lo cual se tendrá un conocimiento de las condiciones en que se desarrollan los procesos de producción.

Marx analizó la creciente demanda de mano de obra calificada, se percató de la necesidad que tiene la burguesía de preparar a los futuros trabajadores y de la forma en que esta lo realizaba. La combinación de la enseñanza con el trabajo es una necesidad cada vez más perceptible, dadas las condiciones en que se desarrolla la producción.

La producción científica de Durkheim está basada en las fuentes ideológico teóricas de la ilustración y en particular las ideas de Montesquieu, Condorcet, Rousseau, el Conde de Saint Simon y Comte. En su Tesis Doctoral, “La División del Trabajo Social” expuso su plataforma teórica. En ella aborda la solidaridad social, sometiendo a crítica importantes concepciones sociológicas de los factores que unen a los hombres entre ellos los intereses individuales de Spencer, y el Estado de Comte.

Para Durkheim “la fuerza que crea un todo único social y que contribuye a conservarlo, pese a las tendencias centrífugas, es la división del trabajo.” Para explicarlo plantea que la división del trabajo, entendida como especialización profesional, asume cada vez más el papel que, como el mismo plantea, “antaoño cumplía la conciencia común; es ella principalmente la que mantiene juntos los agregados sociales de los tipos superiores.”

Las críticas a este sociólogo se refieren al hecho de no tener en cuenta las contradicciones que se establecen entre el trabajo, sus manifestaciones y el capital, haciendo de esta una relación armónica, en la cual no se tienen en cuenta las condiciones alienantes en las cuales se produce. Proponiendo soluciones irreales y utópicas al solo pensar en el desarrollo natural de la solidaridad.

El movimiento apadrinado por John Dewey en EE.UU, denominado sociología educativa, parte de que la escuela era un microcosmos social, y un medio social organizado. Democracia y educación debían ir juntas y el objetivo principal era lograr individuos autónomos, capaces de pensar y actuar por sí mismos, para lo cual había que introducir prácticas pedagógicas en la escuela primaria (trabajo en grupo, curriculum individualizado) y fomentar el humanismo en la escuela secundaria. A ello añadía recomendaciones de crear hábitos de autodisciplina y de autogobierno, no solo en el ámbito personal sino al nivel de centro.

Después de estas corrientes enciclopedistas y ubicadas temporalmente en la segunda mitad del siglo XX se desarrollan un grupo de corrientes que sobre las bases de estas primeras construyen sus teorías y tratan de explicar de forma general como ocurren los procesos de preparación, incorporación, selección, reciclaje e igualdad de acceso a los puestos de trabajo, y como funciona la escuela en este proceso.

LA RELACIÓN EDUCACIÓN Y TRABAJO EN LA SOCIOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

Al abordar en la sociología contemporánea la relación educación-trabajo, Alonso Inojal establece una clasificación tripartida, en la cual agrupa, de acuerdo a la base sobre la cual establecen sus presupuestos, los grupos siguientes:

- Funcionalismo Técnico-Económico: que se ocupa de las relaciones entre educación y desarrollo económico por mediación de la tecnología, que después de una primera orientación dará paso a la Teoría del Capital Humano.

- Funcionalismo Meritocrático: que se refiere a la igualdad de oportunidades de los sujetos tanto al ingresar en la escuela como para su posterior inserción en el mundo del trabajo, en la cual se agrupan las teorías de la Reproducción.
- Corriente crítica: con una orientación sustentada en Marxismo y en específico la Teoría Crítica, en la cual se agrupan las teorías de la Resistencia y la Nueva Sociología de M. Young.

Funcionalismo técnico-económico

La teoría funcionalista, que hunde sus raíces en E. Durkheim, es a mediados del siglo XX el paradigma dominante en las Ciencias Sociales. Según la escuela funcionalista, la sociedad debe entenderse como un sistema integrado de funciones indispensables, en la que las diferencias sociales se corresponden con los diferentes roles disponibles en la estructura social.

Según T. Parson la escuela es un subsistema social que cumple una doble función: de selección y de diferenciación social. Socializa en la medida en que transmite las normas que moldean la personalidad del individuo para sus roles como adulto y, al mismo tiempo, la asignación de los individuos en la estructura social, la cual se ejerce a través de la distribución de premios en función del rendimiento de los alumnos.

Al igual que Durkheim concibe la escuela como una sociedad en pequeño. Para Parson lo importante es, por un lado, que la escuela es una agencia de socialización que a diferencia de la familia basa sus criterios de diferenciación en aspectos extrabiológicos, y además filtra previamente a los niños y a los adolescentes en virtud de sus capacidades y de su origen social en su trayectoria académica. Los que lleguen a la universidad ocuparán mejores puestos de trabajo y mejores posiciones sociales en general que los que no lleguen, debido fundamentalmente a la relación que se da por supuesto entre el nivel cultural de una persona y su status laboral.

Lo que Parson no percibe es que las condiciones sociales son las que fundamentalmente actúan como agentes de filtro al imposibilitar el acceso en primer lugar y, en segundo lugar, al limitar

la participación en el proceso educacional. La corriente de Parson constituye la base de la sociología del funcionalismo tecnológico y económico. La aceptación de la teoría no es casual, sino que viene lógicamente marcado por las condiciones sociales, políticas y económicas de ese momento histórico.

Señala que, el debate sobre educación y empleo cobra fuerza en el marco general de las elaboraciones entre educación y economía, pues las desigualdades no se heredan en las sociedades modernas sino que dependen de los méritos individuales, el sistema de enseñanza certifica esos méritos al adaptar los esfuerzos del aprendizaje a determinadas ocupaciones futuras, en función de las desigualdades tecnológicas, produciendo un ajuste entre los mercados laboral y de credenciales educativas que subrayan la función de la escuela en la preparación del hombre para el mundo del trabajo, se proporciona la legitimación necesaria a las desigualdades, al otorgarles la bendición de la lógica distributiva, "the right man for the right place" y de la justicia distributiva, a cada cual según su capacidad y esfuerzo. Con este planteamiento se obvia que las desigualdades son el resultado de la desigual división del trabajo y de la posición que se ocupe en las relaciones de producción.

Siguiendo este esfuerzo teórico y en buena lógica con lo anterior surge la Teoría del Capital Humano que expresa los rendimientos sociales y privados que se obtienen de la inversión en capital humano. El representante principal de esta teoría, en su versión clásica es Theodore W. Shultz, influenciado por la rápida expansión económica de posguerra. Para este teórico la educación es una inversión que las personas hacen en sí mismas; un aumento en la inversión significará un aumento en las oportunidades y los ingresos de cada individuo al incidir en la productividad del trabajo al considerar como capital, todas las capacidades adquiridas y útiles de una población y en particular la educación, esta se convierte en el factor que explica todas las grandes diferencias de ingresos.

La teoría se subdivide en dos dimensiones, una macroeconómica referida a la inversión en educación a escala nacional, que implicará un aumento de la renta; y una microeconómica, en la cual un aumento de años de educación a nivel individual dará lugar a un aumento de la productividad futura del trabajador y por tanto a un incremento de los ingresos.

Siguiendo esta línea se diría que cualquier trabajador que quiera romper con su condición social de origen y ascender en el status social solo con aumentar la inversión en años de estudios lo puede lograr. Sin embargo las estadísticas muestran obstinadamente que los hijos de los trabajadores se ven afectados sistemáticamente por el fracaso escolar y consecuentemente se anula la buscada movilidad social ascendente.

Lester Thurow alega, que si la Teoría del Capital Humano es cierta en todas sus aristas no ocurrirá el hecho de que los pobres son cada vez más pobres, cuando se da la circunstancia de que el número de años de estudios que cada ciudadano posee ha aumentado.

En el área latinoamericana la propuesta se aplica promovida por la CEPAL con resultados nefastos para las clases desposeídas, por lo que se crean reacciones de duda y rechazo a lo que los individuos reciben.

Funcionalismo meritocrático

En el segundo grupo, a la par con el Funcionalismo Técnico-Económico, bajo el signo del Funcionalismo Meritocrático se agrupan una serie de teorías las cuales nos llevarán a las llamadas Teorías de la reproducción social y cultural que hacen hincapié en el plano económico de las desigualdades.

Althusser comienza su teoría no solamente al distinguir entre poder del estado y aparato estatal, sino más específicamente entre aparatos represivos del estado y aparatos ideológicos del estado. Estos últimos comprenden instituciones distintas y especializadas que funcionan mediante la ideología: la escuela, la religión, la familia, el poder jurídico, sindical y cultural.

La Tesis fundamental de Althusser es que la escuela lleva a cabo una función de inculcación de la ideología de la clase dominante de una forma encubierta, contribuyendo a la reproducción de la fuerza de trabajo, no sólo la reproducción de las destrezas, sino también, la reproducción de su sujeción a la ideología dominante.

En tal sentido, se justifica y reproduce a través de la escuela y el resto de las instituciones ideológicas la desigualdad de acceso, se ejerce una violencia simbólica que domina los estratos inferiores de la sociedad al imponérseles la cultura dominante.

Por tanto, las clases bajas deberán asumir el hecho de su escasa preparación, su imposibilidad de acceder a empleos y asistir a estudios superiores de una manera pasiva y sin manifestarse contra tal "igualdad". Al tratar de difundir la "ideología del don", considera las actitudes como innatas y, por consiguiente, los éxitos escolares y laborales, contribuyen a perpetuar las relaciones de clase.

La violencia simbólica da una explicación a la desigualdad en tales éxitos y fracasos en las instituciones educacionales. Esta violencia simbólica, impuesta por la clase que tiene el poder y que impone su cultura, será ejercida a través de la acción pedagógica, que para tener éxito asume una autoridad, en virtud de la cual, automáticamente cualquier agente puede transmitir, imponer y controlar la inculcación de dicha cultura. La acción pedagógica implica un trabajo pedagógico lo suficientemente duradero como para lograr huellas en sus destinatarios, con lo cual se logra un "habitus".

A través de esta cadena, violencia simbólica-acción pedagógica-autoridad-trabajo pedagógico-habitus, se legitima, en el caso de la preparación para el trabajo, las desigualdades que se establecen en la sociedad. Se justifica así, el hecho de que las clases dominadas no puedan acceder a puestos altamente calificados o a puestos de dirección en las empresas. El sistema de enseñanza, por tanto, se estructura y funciona reproduciendo las condiciones institucionales, tanto de la escuela como de la sociedad.

Baudelot y R. Establet piensan una escuela en la que la organización social del aprendizaje, los contenidos y las relaciones sociales se diferencian por su estructura socialmente hermética. Su teoría por la forma que toma es conocida como Teoría de las Redes.

La cultura solo se alcanza al concluir el ciclo final superior, todos los que se quedan en los escalones intermedios deben irremediablemente ubicarse en otras redes de escolarización. Comportándose estos últimos, de manera herméticamente cerradas.

En si el sistema escolar se divide en dos redes, una primaria profesional, que conduce a un sector secundario del mercado laboral, tiene menos prestigio y es fundamentalmente para los sectores po-

pulares y, la red secundaria superior, que es más completa pues cubre todos los niveles en que se enmarca la enseñanza reglada, tiene mayor prestigio y un carácter elitista.

A la red primaria profesional irán a parar todos los fracasos escolares, producto fundamentalmente de las desigualdades sociales, está dominada por su base, las prácticas escolares son de repetición, de insistencia y tendentes a tratar a sus alumnos de la manera más directa y económica posible.

La red secundaria superior está determinada por su fin, la continuidad y progresividad prefiriendo emplear criterios de manejo de la emulación y de la selección individual, así como el culto del libro y de la abstracción.

En resumen, el aparato escolar cumple una doble función: por una parte, asegurar una distribución material, una repartición de individuos en los dos polos de la sociedad y por otro asegurar una función ideológica de la inculcación de la ideología burguesa. Es en la escuela primaria donde se realiza lo esencial de todo este proceso.

Los teóricos Bourdieu y Passeron abordan esta línea e incluyen el capital cultural con el cual estudian los mecanismos de reproducción de las desigualdades. Desde el punto de vista metodológico tratará de revisar el análisis tanto funcionalista como el estructuralista.

Al separar el análisis de las formas del de las funciones, al fijarse en la elaboración de los modelos, descuida la orientación de las relaciones analizadas con el reto de las estructuras sociales que corresponden a la sociedad global.

Otros de los autores que abordan la función de la educación en la preparación de la mano de obra son Samuel Boules y Herber Gintis. Su teoría es una de la más conocidas y discutidas en el campo de la Sociología de la Educación.

Los teóricos de la correspondencia asumen su nombre debido a que su tesis consiste en llamar la atención y desarrollar el paralelismo entre la educación y el mundo del trabajo, en lo que respecta a la dimensión organizadora de las experiencias que viven los actores dentro de esos contextos.

Esta relación paralela no hay que buscarla tanto en el aspecto cognoscitivo como en el no cognoscitivo, o lo que es lo mismo, la escuela tiene que ver con el trabajo no tanto porque construye a los

alumnos para que estos puedan desarrollar posteriormente una serie de tareas sino porque organiza su experiencia material de manera útil para la empresa.

La función clave de la escuela no es tanto la instrucción de la mano de obra. Esta teoría adopta una postura academicista desde la cual se privilegia la organización empresarial como modelo, como patrón con el cual comparar el resto de las esferas y organizaciones. Así tanto por encima como por debajo, el funcionamiento de la escuela, es una copia de la división desigual del trabajo.

En su libro *Schooling in Capitalist America* (1976) centran su atención en educadores, políticos y científicos sociales, en él genera un extenso debate teórico y político sobre la educación y las sociedades, la relación entre ambas y los objetivos reales de la reforma educativa que en esos momentos se realizaba. Al plantear que la reproducción de las relaciones sociales de producción, basadas en una división del trabajo jerárquico, tiene lugar, en última instancia en el mismo puesto de trabajo.

Con el avance del capitalismo, la escuela adquiere un protagonismo creciente como institución de control social de la fuerza de trabajo. En la escuela se desarrollan unas relaciones sociales que se corresponden con las relaciones sociales de producción.

Tanto la escuela como el mundo del trabajo se encuentran organizados a partir de un sistema jerárquico de autoridad (empresario-maestro), que separa al individuo del control sobre lo que produce o aprende. La escuela y la empresa incentivan y estimulan a través de un sistema de premios (salario-notas).

A través de la inculcación ideológica, el sistema educativo desarrolla un sentido de identidad de clase y en consecuencia las formas de comportamiento que se corresponden a los diferentes papeles laborales.

La debilidad teórica está dada en la forma de entender el cambio educativo en función de la dinámica del capitalismo. Si se observan cambios progresistas en la educación se deben a las necesidades de legitimación del capitalismo para hacer frente a las contradicciones entre la creciente acumulación del capital y la reproducción de las condiciones para esa acumulación, omitiendo también las contradicciones existentes en el propio sistema educativo.

Teoría Crítica

En el tercer grupo relacionado por Inojal se encuentran la corriente Crítica en la cual se agrupan las teorías neomarxistas, ligadas fuertemente a la Escuela de Frankfurt, las nuevas corrientes psicológicas de procesamiento de la información, la sociología crítica, la etnografía.

Según Horkheimer, "toda teoría se encuadra en los cánones de la teoría tradicional. La propia concepción de la teoría tradicional hace emerger dialécticamente el concepto teoría crítica y esta a su vez, a través de su conciencia, puede crear la teoría tradicional, existiendo una determinación recíproca entre ambas, la existencia de una presupone la existencia de la otra."

Estos nuevos enfoques captan las resistencias que se producen en las aulas, implica un paso del estudio macrosociológico al estudio microsociológico. Se asume el aula, las relaciones entre los alumnos y de estos con el maestro como productores de ideología, y no solo como medio mediante el cual se reproduce la ideología de una clase.

La ruptura con la sociología funcionalista en Gran Bretaña a principios de 1970 bajo el nombre de Nueva Sociología de la Educación. Lo que hasta entonces había constituido el objeto de estudio para la sociología de la educación: la influencia de la privación cultural familiar en el nivel de fracaso escolar y el nivel de contribución de la educación a la igualdad de oportunidades de las diferentes clases sociales es sustituida por el análisis del propio proceso educativo, principalmente por el análisis del currículo educativo, explícito y oculto. La nueva investigación enfatizará la necesidad de investigar lo que ocurre en los propios centros escolares en el esfuerzo de comprender como se generan las desigualdades.

La Nueva Sociología de la Educación, bautizada así por Gorbutt (1967) supone la recuperación en el ámbito teórico de los clásicos (Marx, Durkheim, Weber) y la integración de la sociología de la educación como un área de investigación de la sociología del conocimiento.

La nueva orientación parte del axioma de que el conocimiento es una construcción social, que tiene por lo tanto un carácter relativo y no objetivo. Al considerar el conocimiento y otros problemas

educativos como dados por supuestos, la investigación educativa anterior ha enmascarado las relaciones de poder que subyacen a una determinada organización y selección del currículum escolar. La necesidad de analizar las formas de transmisión educativa conduce inevitablemente al análisis de la interacción en el aula.

El currículum de hecho, la forma institucionalizada de la clasificación y organización del conocimiento, es llevado a la práctica en el interior del aula y del centro escolar. En esta dimensión del currículum como práctica, el sociólogo debe descubrir como el conocimiento se produce, reproduce y mantiene de tal modo que es reificado por profesores y alumnos. Los profesores y alumnos son los que definen la realidad educativa a través de la interacción cotidiana.

Por otro lado el análisis de la interacción en el aula también es posible descubrir el carácter subjetivo de los criterios utilizados por el profesorado para la evaluación de los alumnos. El definir como alumnos por "encima de la medida" o "alumnos con problemas" oculta valoraciones de clase social respecto a lo que se considera un comportamiento idóneo, tanto intelectual como moral. De este modo los alumnos mejores tenderán a mantenerse como tales porque tanto ellos como el profesorado esperan un elevado rendimiento, con los alumnos mas retrasados ocurre el mismo proceso pero a la inversa.

Evidentemente una cosa es resaltar la importancia de investigar el interior de las escuelas para comprender adecuadamente la reproducción social y cultural y otra muy distinta es considerar que a través de las interacciones cotidianas de alumnos y profesores se puede explicar todo el fracaso escolar.

A partir de esta diferencia fundamental, la Nueva Sociología de la Educación se polariza entre los partidarios del análisis cerrado y detallado de la vida escolar y aquellos autores que dan prioridad a las limitaciones que impone la estructura sobre la ideología y la práctica docente.

Asociado a este grupo de teorías que van al estudio de los fenómenos desde la óptica microsocial se encuentra etnografía de la ciencia, que busca la explicación de los fenómenos educativos desde la perspectiva del currículum, llega incluso a esbozar la existencia del llamado currículum oculto, que a diferencia del formal existe y en él se contraen relaciones de trascendencia que no se manifiestan con tanta claridad en el currículum oficial.

Los estudios etnográficos de P. Willis tratan de hacer un seguimiento de los chicos pertenecientes a la clase obrera, en los últimos años de la enseñanza obligatoria y los primeros meses de incorporación al mundo del laboral.

El estudio establece: ¿Cómo se concretan las experiencias tanto escolar como laboral? ¿Qué tienen en común? ¿Si la socialización que se desarrolla en la escuela prepara para una determinada posición en la esfera productiva? Trata de comprender, a través de qué mecanismos se logra que los jóvenes de la clase obrera acepten pasivamente el lugar que se le asigna en la estructura social, para intervenir con eficacia en las instituciones escolares.

En su estudio explica como entre los jóvenes establecen una cultura de resistencia, a través de la forma de vestir, de hablar, de comportarse, en la relación con sus compañeros y profesores, reafirman su cultura, su idiosincrasia, su pertenencia a un grupo.

Estos jóvenes asumen la experiencia de sus familiares en la esfera laboral, al contarle las rutinas, la vida en las fábricas, diariamente, crean unas actitudes y perspectivas hacia el mundo del trabajo. Estas entrarán en conflicto con lo que el curriculum oficial, referido a igualdades de derechos les revela. Se crea entonces un rechazo a los programas oficiales, a través de una resistencia acrítica que en realidad favorece el mantenimiento del status quo vigente.

Es así como legitiman las prácticas impositivas de una cultura que divide el trabajo intelectual del manual. Estas resistencias son consideradas erráticas y desordenadas al convertir en inamovibles las relaciones de poder que se establecen en la sociedad capitalista.

GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y EDUCACIÓN

El término mundialización o globalización es la forma que se ha asumido para interpretar los fenómenos de interdependencia a escala mundial. Este proceso, generalmente, es estudiado desde la perspectiva que excluye la lógica de la expansión capitalista y desde sus dimensiones imperialistas (Amir, 1998), lo que propicia que se impugne como un fenómeno que se impondrá a todos los países de

la misma forma. Es decir, sin tener en cuenta los sistemas sociales a los cuales pertenecen y los niveles de desarrollo social, económico y político que caracterizan a cada uno de los implicados.

En este fin de siglo, e inicio del nuevo milenio, el tipo de globalización que se preconiza está asociado al neoliberalismo, con lo cual se estimula la libertad de mercado y la decreciente participación del estado en el control económico, social y político. Se persigue transmitir el poder a los megamonopolios que actúan por encima de las fronteras y de los estados mismos.

Las ideas neoliberales tienen sus bases epistemológicas en los padres del liberalismo clásico: Loocke, David, Adan Smit, John Stuar Mill; hasta llegar a la contemporaneidad con Friederich Von Hayek y Milton Friedman (Santi Di Pol, 1987).

El modelo de globalización neoliberal implica que estemos asistiendo a la mayor concentración de riquezas que jamás haya existido en la historia de la humanidad, con lo consecuente agudización de la pobreza y la miseria. Así como, la acumulación de los problemas que durante siglos han afectado a la humanidad, lo que hace que su solución no puede enfrentarse aisladamente (Blanco, 1998).

Los presupuestos neoliberales, independientemente de sus niveles de aplicación, han encontrado un creciente rechazo en los sectores progresistas de las distintas áreas geográficas. Un papel importante lo ha jugado la denuncia que Cuba ha promovido en los foros internacionales y especialmente en los encuentros de economistas y las cumbres Iberoamericanas.

En ellas las propuestas de enfrentamiento a la globalización que imponen los desarrollados a los subdesarrollados, especialmente Estados Unidos, están dirigidas a:

1. la recuperación de la dimensión ética del fenómeno y de la conciencia política de los pueblos y de las clases sociales desposeídas;
2. la integración por bloques regionales como medida para enfrentar la creciente unipolaridad económica y política;
3. reforma monetaria y financiera internacional;
4. implementación de acciones que doten a las economías de espacios sólidos, dentro de los cuales se encuentra: la protección selectiva de aquellos productos imprescindibles de los países pobres y la modernización de los sectores productivos fundamentales para sus economías;

5. asociado a este último, los capitales y tecnologías que se incorporen a los estados menos desarrollados funcionen convenientemente a los intereses de las economías nacionales.

A través de estas propuestas se plantea la necesaria inserción de los estados en el complejo mundo financiero, donde el estado asuma su responsabilidad en la protección de las principales actividades económicas, sin llegar a convertirse en freno para el desarrollo y la inversión.

LOS SISTEMAS EDUCATIVOS Y EL NEOLIBERALISMO

El ámbito educativo no escapa a las influencias de las políticas neoliberales, llegando a convertirse en vehículo para llevarlas a cabo. Actualmente este sector es considerado como un tipo de mercado: el mercado escolar, donde debe primar la competencia por cualificaciones para garantizar la eficiencia del proceso educativo. En el cual, según los teóricos del neoliberalismo, la participación del poder estatal solo es necesario para garantizar la obligatoriedad escolar.

En lo relacionado con el control estatal, Popper señala:

"Un cierto grado de control estatal en la educación es necesario para proteger a los jóvenes contra una desidia que los haría incapaces de defender su libertad y para que el estado garantice unas estructuras educativas disponibles para todos. Pero un excesivo control estatal en el campo educativo es un grave peligro para la libertad, ya que lleva fatalmente al adoctrinamiento". (Citado por Santi Di Pol, 1987).

A lo que estamos asistiendo con este discurso es a una creciente política de legitimación de los presupuestos neoliberales. Un ejemplo que lo demuestra, es la tendencia a que sean abordados con más frecuencias en el curriculum los aspectos dirigidos a la estimulación del consumo.

La forma idílica en que ocurren los procesos de enseñanza y aprendizaje para los teóricos neoliberales se resume en el siguiente párrafo:

"la propuesta escolar neoliberal tiene en cuenta los derechos de la familia y de los consumidores en el campo educativo, pero subraya más que nada los aspectos de la libertad individual y los mecanismos de progreso y desarrollo por una competencia sana y regulada entre las instituciones e iniciativas privadas y públicas". (Santi Di Pol, 1987)

Haciendo un breve análisis de esta perspectiva nos detendremos en valorar, si está dirigida por igual a las familias de aquellos que controlan el 80% de la producción mundial o a los que apenas cuentan con su miseria como riqueza. La equitatividad que preconiza el neoliberalismo es sobre la base de la competencia despiadada, en la cual llevan las de ganar los que ostentan el poder. Por otra parte, la libertad individual en los países de la periferia, o tercer mundo, está atada a magros salarios y a los constantes reajustes financieros que se imponen, como única solución a las crisis, por parte de los organismos financieros internacionales. Por último, esa "sana competencia" de instituciones privadas y públicas no tiene en cuenta que los ajustes financieros, antes mencionados, siempre se realizan sobre la base de los salarios de los trabajadores y de reducir los presupuestos de asistencia social, educación y salud pública.

Dentro de las medidas que en el campo educativo se implementan en el mundo y en especial en Latinoamérica, influenciados por el neoliberalismo están: en primer lugar, la pretendida masificación de la Educación General Básica; necesaria para la región, pero que se propugna que se realice apoyada en el papel que las organizaciones no gubernamentales puedan realizar en el financiamiento y realización de las tareas educativas. Con lo cual se exime al estado de la responsabilidad de educar a los individuos de su sociedad.

Otra manifestación de la aplicación de las políticas neoliberales es lo relacionado con la problemática de la descentralización desmedida de la educación, con lo cual se transfiere la gestión a los subniveles inferiores.

Esta transferencia, lejos de potenciar un desarrollo de la personalidad del individuo, ajustado a las condiciones específicas de cada región, posibilita que se fraccione la cultura nacional.

En el área latinoamericana los países que más han implementado acciones de descentralización son, por lo general, aquellos que más se han ajustado a las políticas neoliberales: Chile y Argenti-

na. En ellos son cada vez mayores los índices de analfabetismo absoluto y funcional, los niños necesitan más años-escuela para alcanzar una cualificación elemental y se registran las más altas relaciones de abandono escolar y repitencia.

Resulta evidente cómo estas políticas de descentralización, asociadas al neoliberalismo, contribuyen a agravar las insuficiencias de los sistemas educativos. Debido fundamentalmente a que constituyen un acto a través del cual se traspasa no solo las funciones indispensables, sino que se realiza para no asumir el gran reto de alfabetizar y preparar para la vida a las nuevas generaciones.

FORMACIÓN LABORAL EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS NEOLIBERALES

Dentro de este contexto y estas políticas educativas: ¿Cómo se aborda la preparación para el trabajo?

Teniendo en cuenta las particularidades del modelo educativo que propugna el neoliberalismo es lícito plantear que esta problemática también es tratada bajo la sombra del mercado y de la competencia. Hoy en día hablamos de mercado laboral, al cual deben acceder aquellos que por medio de la competencia, en el mercado escolar, hayan obtenido mayores cualificaciones, traducidas en títulos para desempeñarse en diversas esferas de la actividad productiva.

La escuela, por tanto, se encarga de preparar a los individuos; lo provee de conocimientos (instrucción); los dota de un sistema de normas y valores que les permiten ajustarse a las condiciones concretas de la sociedad (educación); y los ubica en la sociedad de acuerdo a los recursos, capacidades y, en menor grado, a los méritos que es capaz de alcanzar. Todo esto, ajustado a la división social del trabajo y al lugar que ocupe el sujeto en la misma (socialización).

La escuela en la sociedad neoliberal aun es incapaz de adaptarse a los cambios que se operan en la organización del trabajo. Debido, fundamentalmente, a una acelerada especialización, asociada al trabajo en cadena, con la utilización de nuevas tecnologías.

Al hacer este planteamiento es necesario que hagamos una aclaración. Entre la escuela, la esfera de la producción y la sociedad en general, se ha establecido históricamente una relación que mantiene a la primera pendiente de los cambios que ocurren en las otras dos. De ahí que la escuela constantemente haya tenido que adecuar sus prácticas educativas para ajustarlas al contexto en el cual se desenvuelve. Antes del advenimiento de la última revolución industrial; asociada al desarrollo de la computación, la microelectrónica y la genética, era relativamente fácil lograr ese ajuste. Actualmente la escuela es incapaz de realizarlo.

Si tenemos en cuenta la concepción que históricamente se ha asumido de la educación, como transmisora de conocimiento, resulta fácil suponer su incapacidad. Debido fundamentalmente a la gran acumulación de conocimientos existentes; la celeridad con que se desenvuelve la investigación científica, respondiente en gran escala a las ramas de mayores ganancias en el mercado.

El otro elemento que es necesario analizar de la anterior afirmación es el referido a la creciente especialización. Lo primero que tenemos que señalar es que el neoliberalismo, como proyecto globalizador, exacerba las diferencias entre individuos y estados-naciones. Con lo cual manifiesta su carácter eminentemente polarizador de las diferencias sociales. Los acólitos del sistema plantean que deriva en una creciente recalificación de la mano de obra. Sin embargo,

"el obrero, aunque use túnica blanca, corbata y solo toque teclas, está cada vez más lejos de comprender el proceso productivo global y de acceder al saber incluido en esa alta tecnología. (Gentili, 1994)

El conocimiento en la actualidad es propiedad de las transnacionales que lo producen, por tanto, se ha convertido en parte de la propiedad que tiene para elevar sus producciones y hacerse cada vez más competitivo. Si el capitalismo ha demostrado que basa sus ganancias sobre la base de la competencia, en la cual perder significa desaparecer, que posibilidades existen actualmente de que cambie su actuar.

El obrero actual, preparado por la escuela, no tiene mayor calificación que el que manejó la máquina de vapor. Lo que la comparación es ineludiblehacerla fuera del contexto histórico social en el cual se desenvuelve cada uno de ellos.

Ante esta perspectiva de ajustarse a las condiciones del mercado laboral, los sistemas educativos de la contemporaneidad están asumiendo una línea de trabajo que posibilite ampliar el horizonte laboral de las generaciones que en las aulas se forman. Se ha estructurado siguiendo la lógica de ofrecer una educación que permita la flexibilidad dirigida al logro de habilidades generales que le permitan insertarse en el mundo del trabajo con mayor facilidad.

De acuerdo a lo anterior se agrupan de la siguiente forma: educación general, donde se ofrecen conocimientos generales que pueden adaptarse a diferentes circunstancias; luego una educación con conocimientos más específicos, pero lo suficientemente amplios como para generar actitudes, habilidades y conocimientos aplicables a distintos campos académicos o del trabajo y, finalmente, una educación específica de formación inmediata para el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

AMIR, Samir. Capitalismo, Imperialismo, Mundialización. *Rev. Marx Ahora*. 1998. p.4-5.

APPLE, Michael W. Educando "por la derecha". Las escuelas y la alianza conservadora. p.3-20. En: *Voces*, año VI, n.3, Montevideo, 1998.

BARBOZA, Omar. Relaciones entre economía, trabajo y educación. p.37-47. En: *Voces*, año VI, n.3, Montevideo, 1998.

Blanco, Juan Antonio. *Tercer milenio*. Una visión alternativa de la Posmodernidad, 1998.

COULON, Alain. *Emometodología*. São Paulo: Vozes, 1995.

SANTI DI POL, Redi. Educación libertad y eficiencia en el pensamiento y en los programas del neoliberalismo. *Revista de Educación*, n.283, may.-ag. 1987. Repercusiones mutuas entre educación y trabajo. Un análisis sociológico.

FERMOSO, Pasiano. *Teoría de la educación*. Madrid: Ed. Agulló, 1976.

FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano. *Educación y empleo*. Madrid: Ed. Eudema S.A., 1992.

FORQUÍN, Jean Claude. *Sociología de la educación*. Diez años de investigación. Ed. Dykinson, 1998.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía do oprimido*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 1980.

- FREITAG, Barbara. *A Teoría Crítica*. Brasilia: Ed. Brasiliense, 1988.
- GENTILI, Pablo. *Poder económico, ideología y educación*. Buenos Aires, 1994.
- HARGRAVER; Andy, EARL; Lorrna, RYAM, Jim. Una educación para el cambio. Andy Hargraver, . Barcelona: Ed. Octaedro, 1996.
- KON et al. *História de la Sociología del Siglo XIX*. Comienzos del XX./ I. URSS: Ed. Progreso, 1989.
- MARX, C.; ENGELS, Federico. *Obras escogidas*. Moscú: Ed. Progreso, 1994.
- PEUKERT, Helmut. Problemas básicos de una teoría crítica da educação. p.412-431. En: *Educación y sociedad*. año XVII, n.356. São Paulo, dec. 1996.
- PRATT FAERCHILD, Henry. *Diccionario de sociología*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1996.
- QUINTANA CABANAS, José M. *Sociología de la Educación*. Madrid: Ed. Dykinson, 1993.
- RODRÍGUEZ ROJO, Martín. *Hacia una didáctica crítica*. Madrid: Ed. La Muralla S.A., 1997.
- RODRÍQUEZ, HUGO. Educación, ¿Para qué? El trabajo ¿De quién?. p.2. En: *Voces*. Año 11, n.3. Montevideo, mayo 1998.
- SAN FAVIÁN MOROTO, José Luis. Evaluación Etnográfica de la Educación. p.13-48. En: *Perspectiva en la evaluación del sistema educativo*. Oviedo: Ed. KKK, 1992.
- PUCCI, Bruno et. al. Teoría crítica y educación. *La cuestión de la formación cultural en la escuela de Frankfurt*. São Paulo: Ed. UFSCAR, 1975.
- TESANAS TORTAJADA, José F. *La explicación sociológica: una introducción a la sociología*. Madrid: Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1994.
- TORRES, Jurjo. *El curriculum oculto*. Madrid: Ed. Morata, 1991.